El Financiero

Fecha	Sección	Página
30.07.2009	Política	42

Indicador Político

Carlos Ramírez

■ Salinas: el eterno retorno

■ Priistas, víctimas del *chip*

De manera nada silenciosa pero demasiado persistente, el expresidente Carlos Salinas de Gortari ha comenzado a operar hacia el interior del PRI para colocar sus piezas en los mandos de la próxima bancada priista en la Cámara de Diputados. Hasta ahora, Salinas no ha mostrado alguna preferencia por alguien para la candidatura presidencial, pero sí ha dejado claro que la bancada del tricolor debe decidir desde el Congreso.

Salinas ha sido el presidente de la República priista que **más** daños ha causado al PRI, pero paradójicamente hoy aparece como el priista de mayor **influencia** política dentro del partido. A su favor, dicen expertos priistas, ha corrido el hecho de que los militantes del tricolor tienen injertado un *chip* cibernético que los hace **dóciles** a las tradiciones. Y una de ellas es la de los expresidentes de la República como **fuentes** de poder político.

La intención de Salinas es convertirse en el Plutarco Elías Calles del PRI, una especie de *jefe máximo* del partido. Pero conocedor de sus limitaciones, Salinas **no** aparece nada más interesado en poner candidatos sino en **controlar** liderazgos. Su objetivo final se localiza en convencer al PRI que el **único** camino de regreso del PRI al poder radica en la apropiación de la política anticrisis en función del modelo de desarrollo **derivado** del tratado de comercio libre con Estados Unidos.

Salinas ha basado su **regreso** al poder priista y desde luego al poder presidencial en función del llamado **proyecto salinista de desarrollo**. La historia de ese modelo se cuenta en el libro *El regreso del PRI (y de Carlos Salinas de Gortari)*, escrito por el autor de Indicador Político y publicado por Editorial Planeta. En el libro, aparecido un mes **antes** de las elecciones del 5 de julio, se perfilaron datos suficientes para acreditar el regreso del PRI justamente al carácter de la crisis y al **mal** manejo económico de los gobiernos panistas.

Pero también se señala uno de los factores de fuerza del proyecto salinista: una generación de funcionarios, políticos y gobernantes **cincelados** por Salinas al calor de su gran reforma del modelo de desarrollo. De la mano de Manuel Camacho Solís y Joseph-Marie Córdoba Montoya y con el apoyo **político** de Luis Donaldo Colosio, Salinas dio por terminado el modelo de desarrollo estabilizador-compartido-estabilizador y condujo al país, con las reformas **votadas** por priistas, hacia el modelo del desarrollo globalizador, una mezcla de neoliberalismo y populismo.

La crisis actual es **producto** justamente de los expedientes abiertos del modelo salinista de desarrollo. Zedillo y los gobiernos panistas se han **negado** a replantear ese modelo para ajustarlo a las nuevas realidades, pero sobre todo para resolver las **deficiencias** heredadas de los ajustes salinistas. A la vuelta de los años, el modelo de desarrollo derivado del tratado comercial para la globalización es **insuficiente** para retomar el desarrollo porque Salinas no rompió las cadenas populistas del viejo modelo priista. Salinas logró **cancelar** el discurso de la Revolución Mexicana, privatizar el ejido y liquidar al Estado, pero dejó **pendiente** la reforma política en el PRI. Ahí se refugiaron los viejos populistas y estatistas que hoy quieren **regresar** al PRI cardenista o ya se refugiaron en el PRD de López Obrador.

La tarea de Salinas en el PRI se orienta a convertirse en el *Padrino* de los nuevos liderazgos, pero también apoderarse de posiciones de decisión que tengan que ver con la **continuidad** de su modelo de desarrollo. Y lo hace desde todas las posiciones: en los gobiernos panistas no ha existido una búsqueda de un modelo **propio** y en el perredismo se encuentran los principales arquitectos del proyecto salinista y han convencido a López Obrador diseñar un proyecto populista que es una mezcla del cardenismo, el delamadridis-

Continúa en siguiente hoja

$ 46255.50
Tam: 380 cm2
RCANO

mo y sobre todo el salinismo.

Pero la estrategia de Salinas **depende** de su control del PRI y de sus instancias de poder. Porque el PRI se quedó **sin** ideas y sin proyecto, además de perder su capacidad programática por las pugnas internas. De ahí que la intención de Salinas sea **controlar** desde ahora el aparato político del PRI y **acunar** al próximo candidato presidencial para dotarlo de un proyecto de gobierno derivado del modelo salinista de desarrollo. La orfandad de ideas, de propuestas y de calidad intelectual en el PRI ha **contribuido** a fortalecer los espacios para Salinas en el partido.

Los fracasos priistas en 2000 y 2006 fueron producto de pugnas internas por la **ausencia** de una autoridad superior en el partido: Zedillo se alejó del partido y el primer sexenio del PRI fuera de la presidencia provocó choques de tribus. Rumbo a 2012 se percibe un PRI con aparato electoral, pero **sin** aparato político y de gobierno. Ahí es donde Salinas ha logrado reactivar el *chip* de los priistas que miran a Salinas con **autoridad** de expresidente, con poder y recursos y sobre todo con una propuesta de política de desarrollo que el PRI carece.

Lo malo para Salinas son sus **pasivos**: dejó al PRI sin historia, abandonó a Colosio, lleva la marca de los crímenes y el colapso de 1994, su ambición de poder hundió al país, hizo **perder** autoridad moral al PRI y dejó sumido al país en la peor crisis política de su historia. La esperanza de Salinas se aferra al *chip* del autoritarismo que tienen los priistas, aunque el México de ahora ya **no** es el México de Salinas. ▨

*Lo malo para Salinas son sus **pasivos**: dejó al PRI sin historia, abandonó a Colosio, lleva la marca de los crímenes y el colapso de 1994, su ambición de poder hundió al país, hizo **perder** autoridad moral al PRI y dejó sumido al país en la peor crisis política de su historia*

www.indicadorpolitico.com.mx
carlosramirezh@hotmail.com